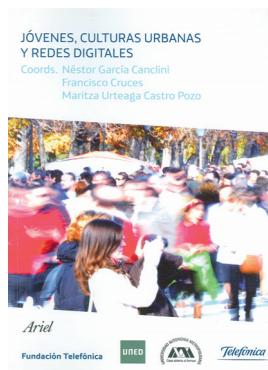




***García Canclini, Néstor; Cruces, Francisco y Urteaga Maritza (coordinadores) (2012). Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales, Editorial Ariel/ Fundación Telefónica, Barcelona, España***

---



Que cierren las librerías, quiebren las discotiendas y haya poca asistencia en las salas de cine no significa que ya no guste y no se consuma la cultura. Bajo este supuesto, comienza el estudio expuesto en el libro “Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales”, coordinado por el distinguido profesor de la Universidad Autónoma de México, Néstor García Canclini; el catedrático de antropología en la UNED, Francisco Cruces; y la profesora e investigadora de la ENAH, Maritza Urteaga, quienes aseguran que para entender el panorama completo y actual de la cultura es preciso conocer sobre las nuevas formas de producción y consumo de los jóvenes, así como el concepto de la nueva economía creativa.

Para ello, los coordinadores, junto a un equipo multidisciplinario de antropólogos, comunicadores y artistas mexicanos y españoles – la mayoría adscritos a la UAM y a la UNED-, desarrollaron este ensayo de comprensión no convencional, compuesto de 13 artículos divididos en dos partes. En este sentido, se entiende el libro como una conversación entre dos ciudades creativas (México y Madrid) sobre cómo observan y describen la reorganización cultural de nuestros días, poniendo énfasis en el retroceso de las conocidas industrias culturales, en el rol de los jóvenes impulsores de nuevas tecnologías, para la producción cultural y en el cambio de la lógica de consumo.

De manera que la cultura se ha vuelto una cuestión de tendencia y creatividad. En esta línea, la principal motivación de los estudiosos en “Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales” fue establecer las razones de las transformaciones de la industria cultural, y no quedarse en las explicaciones equivocadas que han ofrecido, con herramientas antiguas, ciencias como la antropología y la sociología, al colocar como responsables a los cambios internacionales y al avance de la empresa privada.

Por tanto, los investigadores, aun cuando seleccionaron dos localidades, dicen que el fenómeno de las ciudades creativas es internacional. En ellas los jóvenes *trendsetter* (establecedores de tendencias) realizan experimentos intermodales, más allá de las fronteras disciplinares. De acuerdo con lo planteado por los intelectuales, estos sujetos, con edades entre 20 y 35, son creativos, profesionales, emprendedores y con alto nivel educativo, que haciendo uso de su competencia tecnológica y desarrollando estrategias nuevas, como trabajos por proyectos, alianzas y colaboraciones, han modificado la vieja noción de organización del campo editorial, musical y artístico.

No obstante, la reflexión de la investigación va más allá. García Canclini asegura, en “De la cultura postindustrial a las estrategias de los jóvenes”, que las prácticas emergentes están relacionadas con la estructura económica existente. Atribuye como responsables de la emprendeduría juvenil a la crisis del desempleo y a la incapacidad del modelo económico, para incorporar a las nuevas generaciones, pero éstas han sabido, según Francisco Cruces en su artículo “Jóvenes y corrientes culturales emergentes”, protagonizar y sufrir los cambios, al trabajar por proyectos, alternar roles y entrelazar sus gustos con el trabajo.

También, la obra incluye documentación sobre experiencias, prácticas y modos de trabajo de los creativos y *trendsetter*, contada por ellos mismos. El equipo científico planteó la hipótesis de la reorganización cultural, constituida por novedosas formas de organización socioeconómica y tecnológica, para luego proceder a probarla, mediante la aplicación de entrevistas en profundidad a los creadores y observaciones etnográficas en sus viviendas, talles y exposiciones. Determinaron que, aunque haya roles intercambiados, la adecuación de los artistas visuales, los músicos y las editoriales independientes a esta era, regida por la creatividad y la tecnología, es diferente de las de las ya conocidas industrias culturales, pero siempre específica en cada caso.

Así los estudiosos recogieron los resultados en cada artículo, según su especialidad. Se puede citar a Verónica Gerber Bicecci y Carla Pinochet Cobos cuando hablan en su trabajo titulado “La era de la colaboración: Mapa abreviado de nuevas estrategias artísticas”, de proyectos artísticos mexicanos con inclusión de nuevos medios (tecnologías, Internet, redes sociales), acercamiento a disciplinas adyacentes y aquellos realizados con colaboradores incorporados, a través de Facebook y Twitter.

Mientras que la organización de los jóvenes editores independientes en México, según Raúl Marcó de Pont Lalli y Cecilia Vilchis en “Antes el futuro también era mucho mejor. Jóvenes editores”, es similar a las de empresas familiares o de amigos, que producen proyectos un tanto artesanales, sin ánimo comercial. Algo parecido se registró en el análisis de actividades nuevas, emprendedoras y creativas como *Vjs*, *Coolhunters*, *hackers*.

En la música, el escenario no será igual, pero sí parecido, ya que la producción no es vista como negocio, sino como arte. El español Héctor Fouce Rodríguez refiere, en su artículo “Entusiastas, enérgicos y conectados en el mundo musical”, que ahora la música es accesible para más madrileños, con la llegada de Internet y sus plataformas de creación y difusión. El modelo mercantilista musical de las transnacionales cambió, ya no es rentable.

Todo esto es sólo un abreboza del completo diagnóstico, contado por los actores en red y presentado en el libro “Culturas urbanas y redes digitales”. Queda, entonces, extendida la invitación para revisar los trabajos, entrevistas, estadísticas y gráficos de esta obra crítica de la teoría social conocida, a cualquier lector interesado en las ciencias sociales, deseoso de comprender las transformaciones a las que asistimos y de, por supuesto, conocer los alcances de las prácticas emergentes; saber si sustituirán las formas tradicionales o si lograrán convivir junto con éstas, en una sociedad con novedosos esquemas de trabajo y oportunidades.

*Isabel Andara*  
*Universidad del Zulia*